

CON MI MUERTE NATURAL

*A Luis Rosales,
por las horas de güisqui, alma y ceceo.*

*¡siempre enfrente Extremadura
de su muerte natural!*

L. R.

Y este dolor de tierra por las venas
y las manos soñadas de trigales
y la lluvia en los ojos
y en el alma
un silencio con brillo de metralla.

Extremadura en pie
sin pie ni mano
barbechal en el aire y en las cales
comidas por los soles asustados.

Y este sopor de Extremadura dura
enhiesta, firme y fuerte
y este calor humano de su muerte
de tanto amar
y revivir sin vida.

Vivir es nada, Luis,
para el morir, que es todo.

Las encinas lo saben y lo han dicho.
Vivir no vale abrir el alma abierta
ni sueña abril para calmar el mal.
Un duro por un real
de poesía y de ternura...
¡qué dolor de piedra y sal!
Tú, muerta de muerte oscura,
¡siempre dentro, Extremadura,
con mi muerte natural!

SANTIAGO CASTELO